

pobre que necesita abrigo y socorro, que acudan á las conferencias de San Vicente, á las hijas de la Caridad y á las señoras que se emplean en evangelizar la población pobre y miserable de los barrios, y les señalarán los hogares del pobre, y harán llegar á estos sus limosnas.

---

## EL VENERABLE JULIAN DE LIZARDI



Confiamos en Dios N. S. que muy en breve pueda contar la Iglesia entre los Santos Mártires, al Venerable Jesuita basco Julián de Lizardi.

El Clero y Ayuntamiento de Asteasu, su villa natal, han dirigido una instancia á la Excma. Diputación de Guipúzcoa interesándole para que tome la iniciativa, y dé el apoyo necesario á las pretensiones del pueblo bascongado, con objeto de que gestione el traslado de los restos del Venerable Mártir, que fueron descubiertos por el R. P. Vaughan<sup>1</sup> en uno de sus apostólicos viajes.

Sabido es que el V. Lizardi fué asaeteado desnudo en un gran peñon, y alzando los brazos el siervo de Dios, esperó inmóvil la lluvia de saetas que le dispararon, causándole un número de 32 heridas, y subiendo al cielo con la palma del martirio el 17 de Mayo de 1785, á los 38 años de edad, 22 en la Compañía y cinco de profeso de votos.

No había trascurrido una semana cuando un Rvdo. P. Jesuita que se hallaba en una misión próxima al lugar de la ocurrencia y noticioso de lo sucedido, acudió presuroso á recoger el cadáver, testificando el Rvdo. P. Pons, que así se llamaba el compañero misionero, que días antes hizo con él el Venerable P. Lizardi la confesión general, no habiendo perdido la gracia bautismal.

Hacemos fervientes votos por que en breve veneremos en los altares al noble guipuzcoano, predilecto hijo del fundador de la ínclita Compañía de Jesús.



(1) Véase pág. 267.